

ERNESTO GUEVARA

APUNTES FILOSÓFICOS

LA HABANA, EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES, 2013, 435 PP.

Apuntes Filosóficos es el resultado del trabajo que se viene realizando desde el Centro de Estudios Che Guevara en los últimos años, con el afán de difundir materiales inéditos que aún se conservan en lo que fue la casa del *Che* en Cuba. Este libro es parte de una serie de publicaciones que durante la última década han salido a la luz y que permiten un mejor acercamiento a sus inquietudes intelectuales.¹ La siguiente publicación nos deja ver que un apasionado lector y estudiante de filosofía está también detrás de la fotografía de Alberto Korda que lo inmortalizaría para las generaciones venideras.

En los siguientes *Apuntes*, podemos constatar la erudición de Ernesto Guevara y las problemáticas filosóficas que lo acompañarían desde su juventud en las sierras cordobesas hasta las orillas del río Ñancahuazu en la selva boliviana donde sería asesinado. Los materiales, en su mayoría inéditos, con los que cuenta el libro están divididos en tres partes:

1. Cinco cuadernos² de citas que el *Che* comenzó a confeccionar a los 17 años en Argentina, continuó redactando en sus viajes de juventud por Latinoamérica, y había dejado en México antes de embarcarse en el *Granma* junto a Fidel Castro.
2. Los cuadernos económico-filosóficos y anotaciones de libros que Guevara realiza desde su paso a la clandestinidad en abril de 1965

¹ Las publicaciones a las que hacemos referencia son: *América Latina, despertar de un continente* (2003), *Apuntes críticos a la Economía Política* (2006), *El cuaderno verde* (2007) y *Diario de un combatiente* (2011).

² Los cuadernos confeccionados son seis, y uno de ellos (el cuarto) no ha sido encontrado.

hasta los días previos a su partida a Bolivia en octubre de 1966, luego de la experiencia guerrillera en el Congo, su paso por Tanzania y su estadía en la ciudad de Praga.

3. Un cuaderno de apuntes y conclusiones sobre libros leídos en la selva boliviana en su último año de vida. Este cuaderno fue secuestrado y aún se mantiene en poder del ejército boliviano.

En los primeros cuadernos del *Che* vale la pena destacar su ambiciosa pretensión de escribir un diccionario de filosofía. Guevara recopila en sus cuadernos una enorme cantidad de citas de clásicos de la filosofía occidental y del hinduismo, citas que incluyen desde los presocráticos hasta los exponentes del vitalismo de principios del siglo XX, se juntan desde textos de Adolf Hitler y Joseph Stalin hasta Pierre Joseph Proudhon y Friedrich Nietzsche.

Pocos días antes de partir desde México a la expedición guerrillera hacia Cuba a fines de 1956, el *Che* le escribía una carta a su amiga Tita Infante: “Por supuesto, todos los trabajos científicos se fueron al cuerno y ahora soy solo un asiduo lector de Carlitos y de Federiquito y de otros itos” (136). Estos fueron los años de su primer acercamiento al marxismo, corriente filosófica que ocupa un lugar primordial en sus cuadernos. El acercamiento de Guevara al marxismo se hace a partir de una serie de lecturas en las que se cruzan José Ingenieros, Deodoro Roca, José Carlos Mariátegui y Aníbal Ponce, entre otros. Aunque tampoco escapa a las lecturas más ortodoxas del marxismo de la época hegemónico por el estalinismo. Incluso en sus cuadernos Karl Marx y Lenin son citados, en algunos casos, desde los textos clásicos de Stalin.

La segunda serie de cuadernos está marcada por una profunda y crítica relectura de las principales producciones teóricas del marxismo, en donde él mismo se anima a reformular algunas de las posiciones allí fijadas. La enorme valoración que él hace de estos textos no evitan que el *Che* destaque ausencias y errores en los mismos. En el caso de estos cuadernos, entre sus principales críticas se destacan dos puntos polémicos de la obra de Marx y Engels como lo son la incapacidad de los fundadores del marxismo de dar cuenta del fenómeno imperialista, así como también la posición de Engels sobre Rusia años después de la muerte de Marx.

Sobre este último punto, el *Che* polemiza directamente en contra de Engels sosteniendo que “otra vez la lógica se dio de cabezazos con la realidad” (183). Según él,

en las condiciones actuales del mundo, la ideología camina más rápido que las condiciones materiales . . . El mundo se ha convertido en una unidad y por tanto, el que una región se puede pasar al socialismo sin la existencia de burguesía y proletariado, al menos como clases dirigentes del antagonismo principal, está demostrado en una serie de revoluciones. (182)

Guevara rechazaba estas posiciones deterministas sobre Rusia como producto de la incompreensión del desarrollo correspondiente a la fase imperialista del capitalismo y la importancia de las condiciones subjetivas que fundamentan la posibilidad de revoluciones de carácter socialista en los países periféricos.

El marxista al que el *Che* más espacio le dedica en sus *Apuntes* es a Lenin. En las lecturas del líder de la revolución de octubre, que lleva adelante durante la experiencia guerrillera en el Congo, se destacan aquellos textos en donde se hace referencia a las problemáticas de la transición al socialismo. Lejos de idealizar al Lenin posterior a la revolución de 1917, considera que “en él coexisten los dos ‘lenines’: el de la marcha segura y el pragmático desesperado que trata de encontrar una salida racional al desbarajuste económico” (273).

El *Che* buscaba profundizar sus conocimientos filosóficos en función de los debates de los que era parte. En ese sentido está orientada su carta a Armando Hart. En aquella carta, Guevara critica los manuales soviéticos y hace referencia a que durante sus “vacaciones” se había dado cuenta de su “desconocimiento del lenguaje filosófico —al haber— luchado duramente con el maestro Hegel y en el primer round me dio dos caídas” (23). Los golpes proporcionados por las *Lecciones sobre la historia de la filosofía* de Hegel al *Che*, como los rastros de su lectura de los artículos de Louis Althusser recopilados en *La revolución teórica del joven Marx*, también están presente en estos *Apuntes*.

Entre las anotaciones del *Che* en la gesta guerrillera de la selva boliviana, en donde le ganaba horas a la noche leyendo iluminado por una lámpara de minero, se destacan un comentario desprejuiciado con una valoración positiva de *Historia de la revolución rusa* de Trotsky, una crítica al dogmatismo del manual *Categorías del materialismo dialéctico* de Rosental y Straks, un par de breves anotaciones sobre la *Dialéctica de la naturaleza* de Engels y a *Los marxistas* de Wright Mills, entre otros.

Por último, cabe destacar la diversidad de libros con los que Guevara contaba en su despacho personal y lo actualizado que se encontraba en función de las últimas publicaciones marxistas. Entre las mismas se pueden encontrar libros de los argentinos Carlos Astrada, Héctor Agosti o León Rozitchner, de Isaac Deutscher, Antonio Gramsci, Roger Garaudy, Ernest Mandel, Paul Sweezy, Galvano Della Volpe y Kenjuro Yanagida.

Los *Apuntes filosóficos* constituyen un aporte sustancial que vitaliza a los escritos más relevantes del *Che* en vistas a construir una concepción del marxismo que evite los dogmas que predominaron en él durante el siglo pasado. Su crítica al socialismo real, su rechazo a la concepción etapista y determinista de la historia, su propuesta de construir el socialismo sin las armas melladas del capitalismo y de formar un hombre nuevo liberado de los determinismos históricos del capital encuentran en estos *Apuntes* bastiones de apoyo sumamente interesantes para futuras investigaciones sobre su pensamiento.

LUCAS MANUEL VILLASENIN
Universidad de Buenos Aires
villaseninl@gmail.com